



entre todoCAS



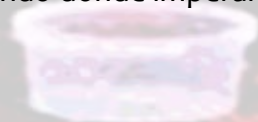
Jeromo Aguado Martínez

«Los Pueblos han de ser soberanos alimentariamente. No somos un reducto, somos la alternativa, el futuro de la humanidad o huele a tierra o no habrá futuro»



Produciendo alimentos

Productor de pollo respetuoso social y ecológicamente, sobrevivir en un mundo donde imperan otros valores



ninguna persona queda fuera del

DERECHO A LA ALIMENTACIÓN

la limosna,
no es
la Solución
no somos pájaros



sona
del

CIÓN

ANGO DE ALIMENTOS

AMANCA

na,

ón
ros

entregrupos



NOVEDADES

El Grupo de Formación para la Transformación Social de CAS organizó el encuentro que celebramos en Béjar (Salamanca) el fin de semana del 15 y 16 de diciembre y hemos sido testigos del esfuerzo y búsqueda compartida por encontrar y reforzar comunitariamente los mejores apoyos que debemos conseguir para que «ninguna persona esté fuera del derecho a la alimentación».

El derecho a la alimentación se cuida produciendo alimentos. Esta es otra más de las razones por las que CAS apoya a la Escuela de Acción Campesina (EAC), con quienes compartimos espacios de trabajo y reflexión en este encuentro en Béjar. Para el alumnado del cuarto curso de la EAC ha sido su primer encuentro, también para Pablo y Rodrigo los dos alumnos salmantinos de CAS en este curso de la EAC.

ENRED@NDO

✓ *Caminar sobre el abismo de los límites. Políticas ante la crisis ecológica, social y económica*, informe de Ecologistas en Acción que se puede descargar de su página web: <https://www.ecologistasenaccion.org/article35291.html> y que va desde el agotamiento de recursos naturales a las propuestas para la acción encaminadas a generar políticas para la sostenibilidad ambiental y la justicia social.

✓ Introducción «La vuelta al campo, a la conciencia de la vida» del libro *El mundo rural se escribe. Aún es tiempo de esperanza* por Jerónimo Aguado y Esteban Vega, publicado por CAS y que puedes conseguir en cualquiera de las entidades asociadas a CAS, solicitándolo directamente a esta entidad y en cualquiera de las librerías que encuentras en la página web de CAS.

Anímate y colabora con CAS:

- ✓ Con tu trabajo de voluntariado.
- ✓ Con convenios apoyando proyectos concretos de los territorios o al mantenimiento de la entidad.
- ✓ Con la donación que tu libremente fijes.

**TU DONACIÓN TIENE DEDUCCIONES FISCALES
TANTO EN EL IMPUESTO DE SOCIEDADES COMO EN EL IRPF**

En este número han colaborado: Emiliano de Tapia Pérez, Jerónimo Aguado Martínez, Arturo Sócrates Tejedor Pérez, Consejo de Redacción, Grupo de Formación y Transformación Social, Asociación Cultural Grío, Los Navegantes del Palomar, las personas protagonista y los colectivos de ISMUR, CODINSE, ASAM, Escuelas Campesinas de Segovia, Palencia y de Salamanca, C.D.R. Tierra de Campos, las asociaciones Cultural Grío, El Telar, Alto Jalón y La Columbeta. - Imágenes: colaboradores y entidades participantes en este número.

Consejo de Redacción: Patricia Rodríguez de Lizana A., Juan Jesús Delgado P., Consuelo Vicente S., Rosa M^a Arranz G. y Ana Encinas M. | C/ Eras, 28, 40551 - Campo de San Pedro, Segovia.

Tfno 983 326401 | sede@ong-cas.org | Depósito Legal: SG199/2015 | Impresión: Gráficas Lafalpoo - Valladolid.

Imagen de portada, pag 2 y contraportada: «Ninguna persona queda fuera del derecho a la alimentación» Carteles diseñado por Mino Cerezo.



Ninguna persona fuera del derecho a la alimentación

En una sociedad donde se nos dice que hay alimentos para toda la población mundial, pero a la vez se nos ofrecen datos difíciles de comprender sobre quienes lejos y cerca de nosotros y nosotras no tienen acceso a esa alimentación, plantear que producir alimentos es un acto necesariamente ético y extraordinariamente necesario y responsable, es fundamental.

De esta manera, en el encuentro de CAS celebrado en Béjar, afirmamos que la agroecología o «recampesinizar», son las mejores opciones para cuidar y protagonizar un estilo de vivir que produzca alimentos.

Si presentamos y defendemos este estilo de vivir, lo rural y lo campesino, más cercano se hará más atrayente a la sociedad de hoy, al ofrecer una imagen más positiva del campo y de los pueblos frente a los maquillajes e hipocresías que representan los bancos de alimentos o las grandes superficies, en la tarea de que todas las personas puedan acceder al derecho a la alimentación.

Poner en valor toda pequeña iniciativa que se empeñe en producir alimentos, posibilita, la defensa de la tierra como un bien social a cuidar, así como que los costes energéticos de producción se correspondan con las posibilidades de una sociedad que siente y vive cada día, que va teniendo más difícil mantener el necesario equilibrio con el más que evidente cambio climático y colapso global de la vida.

Vidas y alimentación van de la mano, se necesitan; y mientras también en la alimentación tenga un papel protagonista la injusta distribución de la riqueza de nuestro mundo, muchas vidas no podrán sentir que pueden recuperarse.

El derecho a la alimentación necesita de fórmulas colectivas de relación entre el medio rural y el medio urbano.

No basta solamente producir o tener acceso a los alimentos desde alguna fórmula colectiva o de otro tipo; somos conscientes de la necesidad de saber mirar a quienes no pueden llegar a hacerlo de ningún modo. Por esta razón vemos que es tiempo de fortalecer redes de acceso a la alimentación para las personas y colectivos que «malcomen».

Procurar muchas pequeñas iniciativas transformadoras en la distribución, frente a las tradicionales del sistema capitalista que sólo procura mercado y negocio, sentimos que es una obligación y empeño, que han de nacer de una nueva conciencia que pueda «abrir brecha» y «hacer daño» (¡qué difícil!), al sistema. Trabajar, producir y alimentarse comunitariamente va siendo la manera de procurarse alternativas en ciertos espacios sociales y, muy especialmente, en colectivos marcados por la precariedad y el empobrecimiento.

Podemos comenzar con el compromiso de «lo cercano», por ejemplo, con la adquisición de productos de alimentación a mi propio vecino, que quizá los produce, en lugar de ir a realizar la acción de compra a la superficie de turno. Hacer de la alimentación una tarea fundamental en los cuidados comunitarios nunca dejará de tener la importancia vital que le corresponde.

Poner en valor toda pequeña iniciativa que se empeñe en producir alimentos, posibilita, la defensa de la tierra como un bien social a cuidar.

Es tiempo de fortalecer redes de acceso a la alimentación para las personas y colectivos que «malcomen».



JERÓNIMO AGUADO MARTÍNEZ

El espacio no es otro que recuperar la función ético social del campesinado: cuidar la tierra y no agredirla.

La agricultura local y campesina es la única que puede alimentar al mundo

Y la única que puede mantener vivos los ecosistemas, los territorios y los pueblos.

CONSEJO DE REDACCIÓN | En el extenso y reconocido currículum de Jerónimo Aguado está el ser socio fundador de CAS y campesino comprometido con la tierra y la gente.

Tú llevas toda la vida produciendo de forma natural, como se ha hecho durante siglos. ¿Cómo llegaste a este convencimiento de que había que apostar por un modelo de producción campesina a contracorriente de la tendencia agroindustrial dominante?

En primer lugar, tengo que reconocer que yo también fui víctima de la revolución verde (implantación del modelo de agricultura industrial), abandonando las prácticas de la agricultura local y campesina, por ser obsoleta y poco rentable, nos decían... Pero hace más de treinta y cinco años que abandone dicho modelo, al vivir en mis propias carnes como éste sólo estaba al servicio de los bancos que nos prestaban dinero y de las multinacionales del agronegocio que nos vendían tecnología o controlaban los mercados donde se vendían nuestras cosechas. A partir de esta vivencia personal me tocó recorrer dos caminos, desaprender los fundamentos (productivismo



ilimitado, intensificación,..) de la revolución verde y recuperar el legado cultural y agroecológico que mis padres y abuelos me transmitieron y que en una corta etapa de mi vida ignore.

Parece que el campo está dominado por los intereses de las grandes cadenas agroalimentarias. ¿Qué espacio nos queda para recuperar la agricultura y ganadería familiar, que son las que sostienen un mundo rural vivo?

El espacio no es otro que recuperar la función ético social del campesinado: cuidar la tierra y no

agredirla, para que ésta alimente a las plantas que tienen que alimentar al mundo. En el marco del modelo agro industrial no hay posibilidad alguna de subsistencia del campesinado, el agronegocio lo integra todo en sus dinámicas de acaparar tierra, agua, semillas, mercados, agricultura ecológica también,... ningún hueco para los pequeños.

La propuesta campesina y de agricultura familiar va más allá del acto productivo, que también..., es una apuesta por vivir de manera diferente, en relación con la naturaleza que nos acoge y de la que hacemos parte, en pequeñas comunidades rurales, donde se hace viable la autonomía personal y los espacios comunitarios que la gente construye para humanizar nuestra estancia en la casa común.

¿Cómo puede el productor concienciado, respetuoso social y ecológicamente, sobrevivir en un mundo donde prima el lucro?

Con muchas dificultades, pero con una voluntad de hierro que expresa la verdadera resistencia a un modelo de desarrollo económico que ignora al ser humano y que en el mundo campesino se traduce



en millones de personas que se les niega el derecho a vivir con la tierra para alimentar al mundo. La sobrevivencia del campesinado a escala global depende de nosotros y nosotras como campesinas conscientes de serlo; pero también, en gran medida, de un giro político por parte de los Estados muy profundo, que plante cara al neoliberalismo, a las transnacionales de la agroalimentación que han convertido la alimentación en pura mercancía, o a la OMC que legisla en favor del agronegocio y de la desregulación de los mercados para que estos sean un instrumento de negocio especulativo.

¿Cómo es posible que los gobernantes legislen en contra de la salud, con desprecio al saber tradicional que ha asegurado la producción de alimentos sanos para la humanidad durante siglos?

Sencillamente porque están al servicio de los poderes económicos y no de la gente. En sus agendas priman los intereses de los más fuertes, de los conglomerados agroalimentarios y no de las campesinas y campesinos que con sus prácticas locales alimentan a millones de personas. La falta de alimentos para cerca de mil millones de seres humanos o el difícil acceso a una alimentación sana y nutritiva es un problema político, no técnico, como a veces nos hacen creer.

¿Consideras que los consumidores estamos concienciados de la repercusión que tiene el consumir un tipo de producto u otro?

La concienciación de la sociedad referente a la repercusión de consumir un producto u otro es prácticamente nula. Lo primero, no existe ningún tipo de formación que permita a la ciudadanía

distinguir entre un alimento sano o contaminado, para una mayoría la calidad está más bien relacionada con el coste que con las formas de producción del alimento que consumen, a veces lo caro es sinónimo de bueno. Una minoría muy minoría es la que suele hacerse preguntas como de dónde procede el alimento que llevo a mi mesa, cuántos kilómetros a viajado, quién lo ha producido y cómo se ha producido, qué impactos medioambientales ha tenido, cuánta energía se ha consumido para producir una caloría de alimento aunque el producto sea ecológico, qué tipo de trabajo crea, etc. Infinidad de preguntas sin respuestas, que ni muchos de los responsables públicos de la trazabilidad y seguridad alimentaria se hacen.

Puede que en estos momentos las redes de consumo sean la única herramienta de apoyo a la agricultura local y campesina.

¿Cómo deberíamos plantearnos las redes de consumo para que sean realmente una alternativa al mercado capitalista? ¿De qué manera nos pueden ayudar a transformar las relaciones económicas entre productores y consumidores, entre mundo rural y mundo urbano?

Desde mi punto de vista puede que en estos momentos las redes de consumo sean la única herramienta de apoyo a la agricultura local y campesina, siempre que estas asuman el compromiso social de acceder a un

alimento sano y nutritivo a cambio de apoyar un modelo diferente a agricultura y alimentación.

Durante los últimos quince años hemos sido testigos de cómo crecía un movimiento de procedencia urbana que se organizaba para gestionar su alimentación, reclamando un alimento sano, local y de confianza. Un movimiento que ha sido capaz de conectar con el pequeño campesinos y campesinas, estableciendo diversidad de sistemas de autoorganización que han permitido fortalecer alianzas entre las personas productoras y consumidoras entorno a la propuesta política de conquistar espacios para ser soberanos alimentariamente.

Pero una evaluación objetiva de lo acontecido hasta aquí, nos permite ver como dicho movimiento, que sigue creciendo en cantidad, se está debilitando, sobre todo en la medida que se incorpora en sus debates el criterio del precio más barato, lo que nos conduce a encontrar alimentos ecológicos a precios por debajo de los costes reales de producción, encubriendo mucha carga de dumpin social.

¿Qué modelo de agricultura sería necesario impulsar desde Europa para que el campo no muera?

Una PAC que no declare la guerra a los pocos campesinos y campesinas que quedamos en los pueblos, que asegure la permanencia de los que producen alimentos para la gente, a la vez que gestionan y cuidan del territorio donde viven. Una PAC que priorice la agricultura local y a pequeña escala y que asiente población en el medio rural, asegurando una renta mínima a los productores y productoras que abrazan la tierra y no la agreden.



ELENA MARCOS SANTA CRUZ

Elena es colaboradora de la asociación El Telar y participante del proyecto *Construyendo barrio*.

Antes de conocer El Telar, ya había oído hablar de la asociación a través de Facebook, carteles por el barrio y algún vecino, pero cuando tomé contacto con ellos fue a

través de la asociación de vecinos de Santiago en Nuevo Gijón.



Participo en el proyecto de apoyo escolar. Lo más positivo es poder ayudar a chavales/as a que aprendan que estudiar también puede tener una parte divertida a la vez que didáctica. Lo que yo creo que aporta El Telar a los barrios de la zona sur es que con sus actividades buscan hacer barrio, es decir, conectar con nuestra comunidad local y fomentar la participación de los vecinos en las distintas iniciativas.

DANIEL ORDAX CANO



Daniel Ordax Cano es participante en el curso de *Informática e*

Internet para la estimulación cognitiva, realizado en Medina de Rioseco (Valladolid).

Soy Dani, vengo desde San Pedro de Latarce al Taller Ocupacional de Rioseco. Cada día de la semana hacemos varias actividades, pero a mí me gusta que podamos hacer

ordenadores de vez en cuando. Aprendo a manejar el ordenador, aunque yo lo tengo también en casa, pero aquí conectamos a Internet para buscar noticias, el tiempo que va a hacer, o la música que nos gusta. Aprendemos a escribir un texto y hacemos juegos, unos más difíciles y otros más fáciles, cada uno a su ritmo. Lo que menos me gusta es que se acabe, pero ya haremos otro para el año que viene.

PABLO GONZÁLEZ VAQUERO

V *Encuentro de Amnistía Social Ya*, ASDECOBA (Salamanca). El 25 de noviembre nos hemos reunido en la Parroquia de San Carlos Borromeo de Madrid, para continuar dando pasos juntos en la lucha antirrepresiva por la justicia social. Pusimos en conocimiento las nuevas víctimas que día a día continúan

añadiéndose a la lista de represaliados, y concretamos formas de visibilizar las situaciones y luchas, y aquellos sectores más urgentes en torno a los que actuar, entre otros, el auge del fascismo, la represión patriarcal, o el abandono y expolio del medio rural. Fortalecemos nuestras redes ¡la lucha sigue! El próximo

encuentro es en junio en Carcaboso (Cáceres) para mostrar también el apoyo a nuestro compañero Alberto Cañedo, que se enfrenta a la cárcel por plantar cara al bipartidismo e implantar iniciativa ecomunicipalistas.



PASCUALA VITURIN LORENTE

Soy socia de la Asociación Cultural Grío desde su creación, siempre activa, colaboradora y solidaria, he estado ayudando en todo lo que he podido en la consolidación de los proyectos de Grío, en la actualidad donde más horas hago, de voluntaria y con un pequeño contrato es en el Centro de Mayores La Lonja.

Pero mi gran pasión, es la tienda de comestibles que regento



desde 1975, tienda que primero fue de mis abuelos. Mi tienda, es la única de Codos y gracias a ella, las personas mayores y el resto de población, tienen resuelto el abastecimiento de productos de alimentación, limpieza, higiene, etc, sin tener que estar continuamente saliendo a comprar fuera, gracias a este pequeño servicio que presto al pueblo, facilito que los mayores, puedan continuar residiendo en su casa, en su pueblo y en su entorno.

LUCÍA ARRIBAS Y ELENA GARCÍA



Lucía Arribas (izquierda) y Elena García (derecha) son licenciadas

en bellas artes y arquitectura respectivamente.

Somos dos jóvenes que hemos decidido apostar por nuestra comarca. Nos llamamos Lucía y Elena, y residimos en las localidades de Ayllón y Cedillo de la Torre respectivamente.

Tras pasar una temporada fuera del Nordeste para realizar nuestros estudios universitarios, hemos decidido quedarnos en la zona, gracias a una subvención de la Consejería de Empleo de la Junta de Castilla y León, destinada a la contratación de jóvenes incluidos en el Sistema Nacional de Garantía Juvenil, que nos permitirá trabajar en CODINSE durante seis meses para dinamizar a la población juvenil.

CONCHA CARABIAS LÓPEZ

Desde hace 32 años vivo en Cetina (Zaragoza). La acogida desde el primer momento fue estupenda. De formación Orientadora, pero en la práctica otras actividades han permitido que forme ya parte de lo que yo llamo «mi gente». Soy una afortunada, por motivos familiares formo parte del mundo sanitario, campo que

me permite sin esfuerzo conocer la situación de cada una de las personas de mi querido



pueblo. Tenemos asociaciones culturales, (Batan, Mujeres del Prado) realizando actividades para que nuestros pueblos pequeños progresen. Contamos con la colaboración de Cáritas. La soledad de muchas personas mayores nos invita también a acercarnos y poder comer una patata asada al amor de la lumbre, sobre todo, en esta época tan fría y tan larga. Nos unimos para que estos pueblos sigan existiendo.

nuestra vida

EN CANTABRIA

ASOCIACIÓN LA COLUMBETA -

Proyecto Mayorclick - | Desde el mes de septiembre a diciembre se ofrece formación en nuevas tecnologías a personas mayores de 50 años del medio rural de Cantabria para el correcto manejo de un ordenador, un teléfono o

una tablet. Hay diferentes niveles de dominio de estos dispositivos pero se crea un clima de apoyo que nos deja trabajar en un ambiente cómodo y que hace que los talleres pasen volando. Este año han participado 180 personas de dieciocho pueblos diferentes mostrando que su interés los integra en una sociedad cada vez más tecnológica, creando vín-



culos con los más jóvenes, dándoles libertad y demostrando que no hay edad para seguir aprendiendo.

EN PALENCIA

ESCUELAS CAMPESINAS DE PALENCIA

- Encuentro Intergeneracional de

Navidad. - | El día 21 de diciembre se realizó en Villamoronta un encuentro en el que participaron los grupos de mayores, los de padres y madres, y los niños del Programa de tiempo libre infantil



y preadolescente. Realizaron dinámicas para favorecer la convivencia, la distensión y compartir

experiencias. Se representaron diferentes actuaciones, los mayores compartieron el romance de los Reyes Magos y con los deseos de cada niño, niña y mayor para el 2018 se formó un gran árbol de Navidad. Para finalizar una chocolatada. Un día interesante, en el que ambas generaciones se conocieron mejor, compartieron experiencias y aprendieron juntos.

EN SEGOVIA

CODINSE - Charla contra la violencia machista

- | El 13 de diciembre más de cincuenta personas se dieron cita en el Ayuntamiento de Ayllón para reflexionar sobre la violencia contra las mujeres. El acto fue presentado por Mónica Ballesteros, y contó con

la presencia de Maite Fuente-taja, jefa de la Unidad contra la Violencia sobre la Mujer de la



Subdelegación del Gobierno en Segovia; Beatriz González, de ISMUR; y Leticia Martín, psicóloga. Todas ellas insistieron en la importancia de sensibilizar a todos los sectores de la población acerca de este problema, y en la importancia de desaprender la relación de dominio que impera en las parejas, que afecta negativamente a las relaciones.

EN SEGOVIA



Escuelas Campesinas de Segovia -

Jóvenes y empresas - | El pasado mes de noviembre, Escuelas Campesinas de Segovia, en colaboración con ISMUR, CAS y UCCL organizó el curso gratuito *Iniciación a la gestión de empresas*, perteneciente al programa *Jóvenes y nueva tecnologías para el empleo*, financiado por el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igual-

dad. El curso fue impartido en las oficinas de la UCCL por el profesor Óscar Martín, Licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales. Entre otros conceptos desarrolló temas como: fundamentos y conceptos básicos de contabilidad y fiscalidad de la empresa, tipologías de empresas y sus características, tipos de bancas, etc.



EN SALAMANCA

ASAM- Las plantas medicinales, aromáticas y alimentarias en la Reserva de la Biosfera de las sierras de Béjar y Francia (Salamanca) - I

Una voz de mujer preguntó ¿quién creó los contenidos, diseñó y editó esta guía de plantas locales?

- Tú, ella, todas nosotras - con-

testó otra voz femenina -. Esta guía es obra de las mujeres que amamos y vivimos en los pueblos de la sierra y presierra salmantina. Tierra preñada de elementos que nos dan vida: alimentos, agua, plantas y modos de vivir. Nosotras, poniendo en común recuerdos y saberes hemos hecho posible este trabajo. Cada tarde acudíamos al taller

de plantas locales con un doble objetivo, aprender y enseñar. Estudiamos los secretos de las flores, los tallos, las hojas, las raíces y las semillas de cada planta que nace y se desarrolla en el mismo espacio natural que nosotras. Ha sido un trabajo de sonrisas, miradas, manos y saberes que se han coordinado armónicamente para crear.

EN VALLADOLID



C.D.R. TIERRA DE CAMPOS - Participación ciudadana - I

El C.D.R. Tierra de Campos ha puesto en marcha un proyecto de participación ciudadana denominado *Ágora*.

Entre las acciones que está llevando a cabo destaca la creación de un senado de personas mayores en sendas localidades de Valladolid (Mora-

les de Campos, Tordehumos y Villalba de los Alcores). El objetivo de estos senados de personas mayores es que sean las propias personas que residen en los pueblos, quienes de verdad conocen la realidad de su zona y sus necesidades, las que propongan las soluciones más viables y mejor adaptadas a su territorio.

EN SEGOVIA

ISMUR - Caminando hacia la igualdad entre hombres y mujeres I

ISMUR mantiene como uno de sus principales objetivos conseguir la igualdad efectiva entre hombres y mujeres, por ello, trabaja para informar y sensibilizar a la población del medio rural, a la población



inmigrante y a las mujeres. El pasado 27 de noviembre le tocó el turno a los jóvenes del

IES Cauca Romana de Coca. Julio Álvarez Rentero, autor de la exposición *Estereotipos entre hombres y mujeres. Como nos afecta*, les ofreció una charla sobre violencia de género a la vez que hablaron de su exposición. Al evento asistieron tanto el alumnado, como el profesorado, así como algunos vecinos y vecinas de localidad de Coca.

EN SALAMANCA

Escuelas Campesinas de Salamanca - Sanidad en el mundo rural - I

El funcionamiento de los consejos de salud de zona es una de las asignaturas pendientes del sistema sanitario actual, especialmente en el medio rural. Por ello uno de los objetivos de los pueblos del

Bajo Tormes será la reactivación de este órgano en la zona de salud de Ledesma. Esta fue una de las conclusiones de la Jornada informativa y Foro de debate sobre la Sanidad en el medio rural, celebrada en Monleras el 18 de noviembre, que contó con la presencia de dos médicos, Generoso Gómez y Emilio Ramos, comprometidos con la Asociación

en Defensa de la Sanidad Pública. Ambos escucharon a los vecinos algunas de sus necesidades y la situación que se ha presentado tras la supresión de una de las plazas de médico en la zona. En opinión de los ponentes, el ahorro que supone la eliminación de plazas médicas debería invertirse en una mejora sustancial de la atención sanitaria en las zonas rurales.



La idea era hacer el ciclo completo de autoabastecimiento del alimento para la cría y engorde de los pollos, con los cereales y leguminosas que produjera en mis tierras de manera ecológica.

Productor de pollos con venta directa y en cercanía

La mirada de un campesino productor de pollos y la relación con el consumidor.

ARTURO SÓCRATES TEJEDOR PÉREZ
| Arturo es campesino de Villanuño de Valdavia (Palencia), que se dedica a la agricultura ecológica y avicultura de carne ecológica.

Todo empezó desde mis sentimientos hacia el medio rural y su cultura, inculcados por el buen hacer de dos personas que han sido muy importantes en mi vida, a la hora de tomar mi elección de vida, ellos fueron mi abuela y abuelo paternos, sin olvidarme nunca de los maternos, que a través de mi madre vi reflejados todos sus quehaceres cotidianos.

A raíz de acabar mis estudios de formación forestal y agraria, decidí allá por el 2006 asentar mi vida en el pueblo de mi padre, Villanuño de Valdavia, empezando a trabajar por cuenta ajena en empresas

del sector forestal y micológico, mientras le daba vueltas a la idea de poder optar al uso de una pequeña superficie agrícola de unas veinte hectáreas, propiedad de mi familia materna, y realizar una infraestructura o granja para la cría de pollo ecológico.

La idea era hacer el ciclo completo de autoabastecimiento del alimento para la cría y engorde de los pollos, con los cereales y leguminosas que produjera en mis tierras de manera ecológica (como hacían antes de la revolución verde de nuestros abuelos), y fuera destinada a la elaboración del pienso, además de gestionar en común un matadero de aves donde hacemos nuestro servicio de sacrificio de las aves y a su vez se hace la distribución de las mismas.

La venta de los pollos va dirigida tanto a personas particulares, como a grupos de consumo ecológico concienciados y también a tiendas especializadas en la venta de alimentos ecológicos. Ahora mismo todo esto está más o menos asentado, pero hasta llegar aquí ha sido un camino lleno de dificultades, aunque también de alegrías, sobre todo al ir resolviendo cada uno de los problemas y que podemos agrupar en tres bloques:

✓ El primero al comienzo del proyecto, sobre todo las dificultades encontradas en lo relacionado con el papeleo y lo que conlleva la legalización de la granja, pero aquí tengo que agradecer al Ayuntamiento de Castrillo de Villavega (donde tengo la granja y de donde es mi familia materna) su buena disposición a que realizara y materializara allí mi proyecto, y como no, al sindicato agrícola Unión de Campesinos de Palencia- COAG Palencia, que desde el primer momento, nunca dudaron de la posibilidad de apoyar mi pequeña iniciativa agroecológica, como ejemplo de agricultura social que genera autoempleo y asentamiento.



Con alas de libro

to de población en el medio rural (desarrollo rural), como la de soberanía alimentaria. Lo que nunca logré, fue optar a la ayuda de incorporación de jóvenes y modernización de explotaciones, un dinero del segundo pilar de la PAC para el desarrollo rural, dentro de los PDR de la Junta de Castilla y León, y cofinanciados por la Junta, Estado y Europa, con dinero del FEADER. Con lo que las inversiones las asumí de mis pocos ahorros y de la gran ayuda familiar, a la cual tengo que agradecer todo.

Quieren consumir productos sanos, cercanos, que generen desarrollo rural y que además, la mayor fiabilidad de ese consumo, sea el conocer al productor y tener una relación más estrecha con él.

✓ El segundo gran problema fue el cómo sacrificar los pollos, que se resolvió con otra iniciativa, esta vez de un proyecto colectivo. Entre tres productores conseguimos reabrir un pequeño matadero de aves que se levantó en Amayuelas de Abajo (Palencia), para darnos ese servicio a nosotros mismos, y a su vez poder ofrecérselo a otros pequeños productores.

Este ha sido un cuello de botella que hemos ensanchado y llevar a buen puerto optando por un ilusionante proyecto colectivo, con unas compañeras y compañeros maravillosos, donde no solo nos ayudamos a sacrificar sino también a vender nuestros pollos.



✓ Y otro problema fue cómo llegar al cliente final, a esas personas organizadas en grupos de consumo ecológico o no, pero que quieren consumir productos sanos, cercanos, que generen desarrollo rural y que además, la mayor fiabilidad de ese consumo, sea el conocer al productor y tener una relación más estrecha con él. Ha costado y sigue costando, pero hay que estar día a día manteniendo el contacto e informando.

Creo que con todos estos problemas que me han fortalecido en todos los aspectos, el futuro sigue ahí, pero como el futuro nunca se sabe, seguiremos trabajando en el presente, para seguir luchando por lo que creemos y queremos.

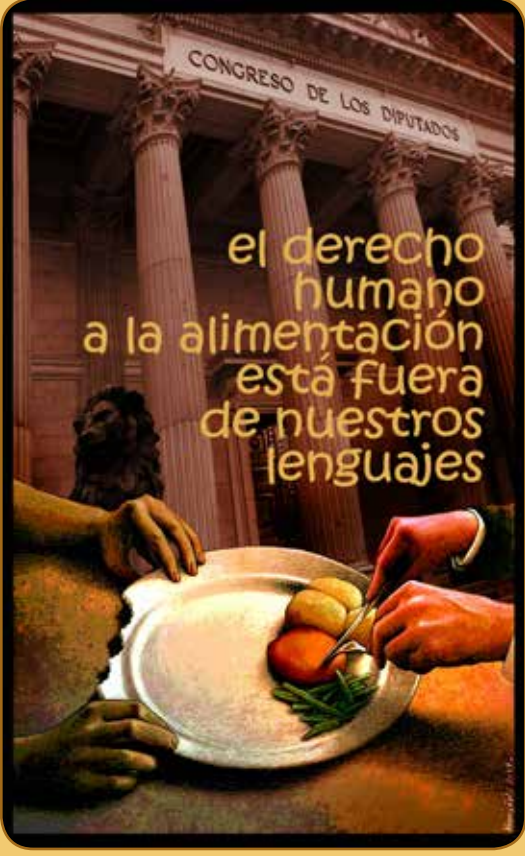
LOS NAVEGANTES DEL PALOMAR DESDE EL RINCÓN ESCRITO, SU LIBRERÍA EN EL PALOMAR DE VILLANUEVA DE LAS CARRETAS EN BURGOS | Ciertamente es que en la punta de la pluma de escribir, cual lengua que es de los dedos, se evaporan a veces las impresiones que estamos a punto de evocar. Tal me ocurre hoy, pues tras haber referido en las columnas anteriores recuerdos de Dionisia, y de cómo se le remedió la tartamudez, algo más iba a añadir, cuando... «¡Cielos, ¿qué es?... Si lo tengo en la punta de la pluma!... ¿Acaso iba a contar que, como Demóstenes y Dionisia, también era tartamudo Cervantes, nuestro inmortal manco?... ¡No; no era eso, desde luego!... Pero se me viene ahora al plumín -será por lo del brazo-, otro momento: cuando Fausto Oria, hombre de impresionante contextura y muy adicto al régimen, que había perdido en la guerra del 36 una pierna, y la tenía ortopédica, pesada como bala de cañón, iba por la finca de mi padre, en aquellos tiempos de la fiel Dionisia, a cazar... Pesaba tanto aquel miembro, soportado por un rígido y metálico pie del 46, que hundiéndose en el terreno húmedo dejaba inequívoca aunque contradictoria impronta: ¡Lo que me jode, puñetas -berreaba-, y no tiene remedio, es que la huella que dejo siempre es de izquierda!».

Junta Directiva

En la reunión de este mes la Comisión Permanente de CAS ha tomado el acuerdo de celebrar la Asamblea General el 20, 21 y 22 de abril de 2018, acogidos por la Asociación ASAM en

la zona de las sierras de Béjar y Francia (Salamanca). La Presidenta de CAS ha firmado un convenio de colaboración con la Fundación «La Caixa» que aporta 23.910 € para la ejecución del proyecto *Integrando gente y tierra* en Salamanca, de su convocatoria de acción social en el ámbito rural.

Con la edición de este número de la revista se da por finalizado el programa subvencionado con 7.685 € por el Instituto de la Mujer para la Igualdad de Oportunidades, destinadas a apoyar el movimiento asociativo y fundacional. Lamentamos no se cuente con este apoyo para el 2018.



Según los datos del INE un 22,1% de la población vive por debajo del umbral de la pobreza y al parecer, el llevarse un plato de comida a la boca depende de la buena voluntad de la ciudadanía, en lugar de los responsables políticos. El derecho humano a la alimentación está fuera de nuestros lenguajes. La gran solidaridad y el espíritu navideño sirve de cortina que oculta lo que supone que un país cuente con ayuda alimentaria y que esta dependa de la voluntad ciudadana. ¿Dónde queda el derecho humano a la alimentación?

Grupo de Formación para la Transformación Social

SUBVENCIONADO POR:

